

Las “correrías particulares” del capitán Guillermo Dupaix

LEONARDO LÓPEZ LUJÁN, SONIA ARLETTE PÉREZ

a Tere Uriarte

Entre 1791 y 1804, el capitán flamenco recorrió por su cuenta y riesgo buena parte del territorio novohispano en busca de antigüedades. Los dibujos y las descripciones producto de estas “correrías particulares” son una rica fuente de información sobre el estado de las colecciones, los sitios y los monumentos arqueológicos a fines del periodo colonial.

“Todavía, según mi tal cual parecér, estamos en materias de antigüedades Americanas, en el abecedario”.

Guillermo Dupaix

El origen de una vocación

Mucho sabemos acerca de la malograda Real Expedición Anticuaria en Nueva España, encabezada de 1805 a 1809 por el capitán de dragones Guillermo Dupaix (Salm, 1750-México, 1818), y de cómo la invasión napoleónica a la península ibérica dio al traste con ella. Son efectivamente muy numerosos los estudios que sobre estos tres viajes auspiciados por la corona española han sido publicados en tiempos modernos, entre los que destacan los escritos por José Alcina Franch, Roberto Villaseñor y Miguel León-Portilla. En franco contraste, aún nos resultan oscuros los años de la vida de Dupaix que antecedieron a la Real Expedición. Y vale la pena investigarlos porque en la juventud del capitán se inicia esa afición por el mundo antiguo que lo hará célebre en la historia de nuestra arqueología.

En *Arqueología Mexicana* núm. 109, comentamos que Dupaix procedía de una familia aristocrática oriunda de los Países Bajos, en la que su padre Martín era financiero y su hermano mayor se había destacado como militar. Durante la infancia y la adolescencia, seguramente recibió una buena instrucción, a juzgar por su manera de escribir, su gusto por las artes y un dominio de la viola que sería festejado en la corte del virrey de Iturrigaray. Pero a la postre Dupaix optó por la carrera castrense y se trasladó a España en 1767 para enrolarse el 8 de junio como guardia de corps del rey. Con esta jerarquía permaneció largo tiempo, hasta el 8 de julio de 1784, cuando fue

Durante la mayor parte de su carrera castrense, Guillermo Dupaix perteneció al cuerpo de dragones, cuyos oficiales lucían, a fines del siglo XVIII, este uniforme. DIGITALIZACIÓN: RAICES



ascendido al rango de teniente de dragones de Almanza. De ese periodo datan una serie de travesías por España, Portugal y Gibraltar, así como su *Grand Tour* por Italia y Grecia que lo dejaría marcado para siempre. Aún se conservan de este último periplo varios dibujos suyos de los monumentos egipcios de Roma —en particular del obelisco de San Juan de Letrán, de los leones del Capitolio y de las esculturas de los jardines Barberini—, así como anotaciones que dan fe de su paso por gabinetes de curiosidades y por las ruinas de Paestum y Atenas.

El 19 de junio de 1790, Dupaix alcanzó finalmente el grado de capitán y casi de inmediato tomó la decisión de emigrar a la Nueva España. Luego de dos meses de navegación, desembarcó en Veracruz el 4 de febrero de 1791. De ahí se dirigió a la ciudad de México con el expreso fin de ocupar una vacante en el regimiento de dragones, puesto que cubriría sin grandes éxitos hasta su retiro en 1800, a los 50 años de edad. De acuerdo con varias hojas de servicio, en aquel periodo Dupaix no participó en campaña o acción de guerra, ni ejerció su cargo de manera sobresaliente. Se le describe allí como un hombre soltero, de calidad noble, salud robusta, buena conducta, cierto valor, pero de capacidad regular, ninguna aplicación y “carácter de indiferencia que le haze poco útil” (AGN, Indiferente de guerra, vol. 146). Como era de esperarse, tan mediocre desempeño le significó en 1796 el no ser ascendido al grado de teniente coronel, ni nombrado, como aspiraba, gobernador de la Isla y Presidio del Carmen en Campeche.

Dupaix, empero, canalizó todo su entusiasmo hacia las antigüedades del país que lo había acogido. Como veremos, en la ciudad de México de fines de siglo se volvió un asiduo visitante de los gabinetes de curiosidades, donde tenía la oportunidad de admirar adquisiciones recientes, discutir su significado y dibujarlas. También llevó a cabo sus “correrías particulares” por la capital y los actuales estados de México, Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, Morelos, Veracruz y Oaxaca, en las que registró los monumentos más insignes, recolectó muestras para su propio gabinete e, inclusive, realizó excavaciones. Su fama en el mundo de los anticuarios llegó a tal grado que, en 1803, el oidor Ciriaco González de Carvajal externó el siguiente comentario en una misiva a Iturrigaray: “he sabido de un Capitan retirado de Dragones D.n J. Dupéc [sic] flamenco de nacion, que sin auxilio alguno y solo llevado de su genio investigador, venciendo sumas dificultades y embarazos de mucho peligro, ha hecho mui útiles descubrimientos en esta línea...” (AGN, Historia, vol. 116).

En las páginas que siguen analizaremos el principal fruto de la labor anticuaria de Dupaix antes de la Real Expedición: una serie de dibujos de su autoría que hoy se atesoran en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH) y que nos informan sobre colecciones, sitios y monumentos arqueológicos prehispánicos y del periodo colonial temprano visitados por el insigne capitán de dragones entre 1791 y 1804.

El destino de los papeles de Dupaix

Tras la cancelación de la Real Expedición Anticuaria y una larga enfermedad, Dupaix muere en el segundo semestre de 1818. Su legado material pasó entonces a manos del vasco Fausto de Elhuyar (1755-1833), director del Real Seminario de Minería. Éste, en su calidad de “Albacea é íntimo Amigo”, se dio entonces a la tarea de

componer una relación de los papeles y los objetos arqueológicos del difunto capitán, en donde deja en claro cuáles obras eran producto del “Ejercicio de su Comision” en la Real Expedición —y por tanto propiedad del “Superior Gobierno”— y cuáles eran resultado de sus “correrías particulares” (UTBLAC, G369).

Terminada la separación, Elhuyar entregó al virrey de Apodaca un informe minucioso acompañado de dos inventarios, uno relativo a las “Figuras, Ynstrumentos y utensilios esculpidos en piedra, modelados de barro y labrados de otras materias” y otro a “los Dibujos de Antigüedades Mexicanas”. En este último, distingue tres grupos: a) una colección completa y en limpio de las 70 estampas correspondientes a la Segunda Real Expedición, además de 14 estampas en limpio de un duplicado inconcluso; b) una colección completa y en limpio de las 46 estampas de la Tercera Real Expedición, y c) 178 dibujos sueltos, dos cuadernos y un librito de sus “correrías particulares” (véase recuadro). En cuanto a los dibujos y las descripciones de las correrías, Elhuyar aclara en el informe que “todo está en embrión en simples apuntamientos por la mayor parte de Lapiz los primeros, y en papelillos sueltos los de las segundas...”. Y, respecto al legado entero, concluye señalando que desde el deceso de Dupaix hizo “trasladar sus papeles y curiosidades á una pieza acomodada del Real Seminario de Minería, en donde han estado con toda seguridad, y hecha la separacion indicada, se conserva en la misma todo lo correspondiente á las mencionadas antigüedades, hasta que S.E disponga lo que tenga por conveniente” (UTBLAC, G369). Y ahí fue donde los vio el *showman* inglés William Bullock (1773-1849) en su visita a México en 1823.

Al fundarse el Museo Nacional en 1825, los dibujos —o al menos buena parte de ellos— se transfirieron a su primera sede, ubicada en la antigua universidad. A partir de ese instante, nunca abandonarían dicha institución, si bien cambiarían con ella de recinto, pasando por la Casa de Moneda antes de llegar al Bosque de Chapultepec en 1964. Al respecto, debemos hacer hincapié en que los papeles de Dupaix nunca han estado extraviados, como algunos lo afirman. En efecto, a lo largo de los siglos XIX y XX, los han mencionado en sus escritos José Fernando Ramírez (BNAH, C.A. 305), Jesús Sánchez y Gumesindo Mendoza (1882), Jesús Galindo y Villa (1895), Antonio Peñafiel (1910), H.B. Nicholson y Eloise Quiñones Keber (1983), Elizabeth H. Boone (1987) e Isabel Estrada de Gerlero (1994), quienes se valieron de su rica información pero nunca publicaron los dibujos. En nuestro caso, hemos tenido el privilegio de estudiarlos sistemáticamente desde 2005, gracias a una generosa invitación del entonces director de la BNAH, el Dr. César Moheno (López Luján, 2005, 2011, 2012; López Luján y Noguez, 2011; López Luján y Gaida, 2012; López Luján y Sánchez, 2012).

Los dibujos de las “correrías particulares”

Espléndidamente restaurados por Blanca Estela López, los dibujos de la BNAH integran tres conjuntos. Dos de ellos pertenecen a la colección Federico Gómez Orozco: en el expediente G.O. 131 hay 40 dibujos sencillos (por una cara de la hoja) y dos dobles (por ambas caras), mientras que en el G.O. 187 existen cuatro sencillos. El tercer conjunto se localiza en el Archivo Histórico y se compone de 118 dibujos sencillos y tres dobles. En este mismo expedien-

te hay tres dibujos adicionales que no son obra de Dupaix. Representan recipientes de travertino recuperados en las excavaciones de la Isla de Sacrificios. Uno de ellos registra como propietario de un vaso en forma de conejo a José Marco y Vidacar, quien fuera tercer regidor de Veracruz hacia 1820. Otro se atesora hoy en el MNA.

Aunque de dimensiones variables, los dibujos fueron elaborados a partir de hojas de 32 x 22.5 cm, conocidas como hojas de 1/2. Son de papel florete catalán hecho a mano: algunas poseen la filigrana de Miguel Elías y Compañía, conocido productor de Barcelona, en tanto que otras tienen la leyenda genérica “Cataluña”. Como es costumbre, cada dibujo fue estampado con el sello circular de color morado que se usó en el MNA entre 1939 y 1964.

Casi todos los dibujos son simples bocetos a lápiz. Al analizarlos se hace patente que el capitán nunca recibió una enseñanza plástica, si bien debemos confesar que sus trazos son lo suficientemente precisos para permitirnos identificar en la actualidad muchas de las obras por él representadas. Las imágenes se hicieron con líneas

sumarias y a mano libre, aunque en varias ocasiones se adivina el uso de regla o de compás. Resulta evidente el interés de Dupaix por la obra de arte aislada, desprovista de todo contexto, pero figurada sobre una superficie plana. Dominan las vistas en tres cuartos que enfatizan el volumen; en muchos casos, esta sensación se incrementa por medio de sombreados. No obstante, también hay vistas frontales o vistas múltiples de un solo objeto, e inclusive ampliaciones de ciertos detalles.

Las glosas que acompañan los dibujos se escribieron posteriormente con plumilla y tinta sepia. Pese a no estar firmadas, revelan la inconfundible grafía de Dupaix. En la esquina superior izquierda, el capitán anotó sistemáticamente el nombre de la localidad y, de manera eventual, el número de *chemise* o fólder al que corresponde (“Cada facultad en su quaderno”) y alguna señal de ubicación más precisa. Dependiendo del caso, también hizo escuetos comentarios sobre la función, las dimensiones (el tamaño relativo, la escala real o las varas castellanas), la materia prima, la decoración,

INVENTARIO DE DIBUJOS DE LAS “CORRERÍAS PARTICULARES” DE GUILLERMO DUPAIX ELABORADO POR FAUSTO ELHUYAR (BASADO EN UTBLAC G369)

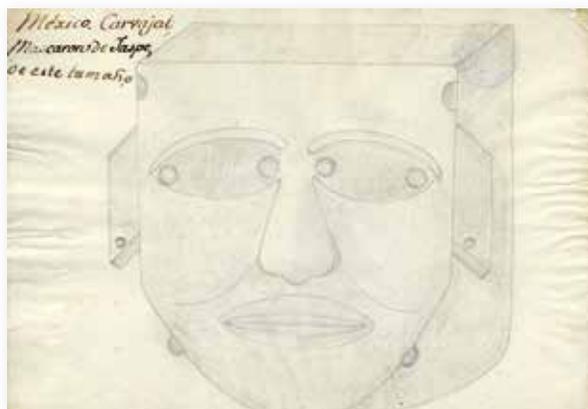
178 DIBUJOS SUELTOS:

1	Pirámide de El Tajín (APS 913.72 N84. 4 dibujos del sitio, sobran tres dibujos)	5	Teotihuacan y Zempoala (Teotihuacan: 58-60; Otumba: 98; Zempoala: 25)
4	Sepulcros de Tlacolula (140, faltan tres)	6	Yautepec y Tepoztlán (Yautepec: 36; Tepoztlán: 23; faltan cuatro)
2	Castillo de Huatusco (73-74)	4	Alrededores de Puebla (Cantona: 75; Puente del Marqués: 106; San José de Gracia: 107; falta uno)
37	Ciudad de México (México: 33-34, 66-68, 76-77, 79-93, 96-97, 99-100, 111-113, 115-118; Tlatelolco: 32, 69; falta uno)	14	Teziutlán, Tlapacoya y Papantla (G.O. 131: 2 de Teziutlán, 7 de Tlapacoya, 4 de Papantla; falta uno)
17	Figuras en tinta china (1-17; entintados por J.A. Polanco; López Luján, 2011)	6	Orizaba (G.O. 131: 6 de Orizaba)
2	Peñón Nuevo/Tepetzinco (38, 65)	4	Coscomatepec y Huatusco (Coscomatepec: 101-104; Huatusco: 123; sobra uno)
1	Iztapalapa (27)	3	Xicochimalco y Totolapan (G.O. 131: 2 de Xicochimalco y 2 de Totolapan; sobra uno)
2	Tláhuac (48, falta uno)	8	Ometepec y Zacualtipán (Ometepec: 44; Zacualtipán: 45; faltan seis)
1	Tulyehualco (64)	13	dibujos de varios parajes (?), faltan todos)
3	Xochimilco (61-63)	7	Jeroglíficos (78; faltan seis)
4	Coyoacán (18, 20-22)	6	Armaduras, trajes y herramientas (faltan)
5	Tacuba y Santuario de los Remedios (Tacuba: 46, 105; Popotla: 47; Tacubaya: 26; Remedios: 19)	2	Piedra de Tizoc en tinta china (faltan los dos; Dupaix dio uno a Humboldt)
1	Azcapotzalco (28)	1	Ídolo del Perú (falta)
5	Cuauhtitlán y Tula (G.O. 187: 1 de Cuauhtitlán y 3 de Tula; falta uno)	2	Nutka, Columbia Británica (faltan ambos)
3	Santuario de Guadalupe y San Cristóbal (37, 70-71)		
9	Texcoco (Texcoco: 24, 29-31, 110, 119, 121; Huexotla: 35, 120)		

OTROS MATERIALES:

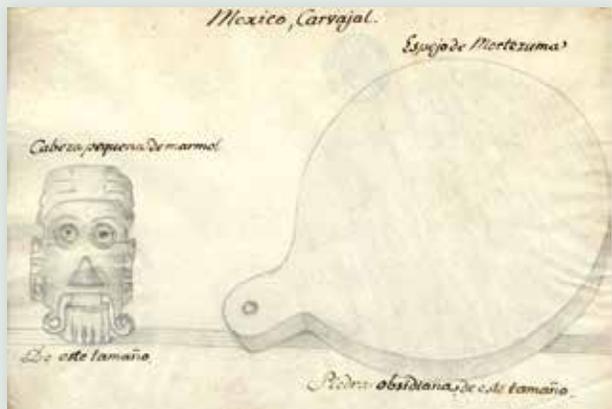
1	Cuaderno con 12 dibujos de pluma de monumentos de diversos parajes (falta)	1	Hidalgo (Tecoautla: 72)
1	Cuaderno de jeroglíficos de colores (falta)	1	Tlaxcala (Tlaxcala: 108)
1	Librito muy pequeño de jeroglíficos (falta)	7	Puebla (Ixtacamaxtitlán: 51-57)
1	Pequeño atado con pedazos de papel antiguo y jeroglíficos en algunos de ellos (falta)	19	Oaxaca (G.O. 131: 17 de Mitla y 2 de Cuilapan)
41	dibujos no inventariados en el testamento, pero que existen hoy en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH):	3	Procedencia desconocida (antropomorfo: 139; orejera: 122; pilastra: 109, 114)
7	Morelos (Cuernavaca: 39-40; Oaxtepec: 46, 50; Casasano, Cuautla: 94-95; G.O. 131: 1 de Xochicalco)	3	Veracruz (Isla de Sacrificios: 41-43; no son obra de Dupaix)

- Entre paréntesis están anotados los dibujos que han sobrevivido hasta nuestros días.
- APS American Philological Society de Filadelfia.
- G.O. Colección Federico Gómez Orozco de la BNAH.
- En cursivas se anota el número de inventario del Archivo Histórico de la BNAH.



Dibujo de la Colección González de Carvajal 1 (BNAH, inv. 89; 21.2 x 31 cm). "México. Carvajal, Máscara de Jaspe de este tamaño". **Máscara antropomorfa teotihuacana** (British Museum (BM), Am1849 0629.5; mármol, altura 18.4 cm).

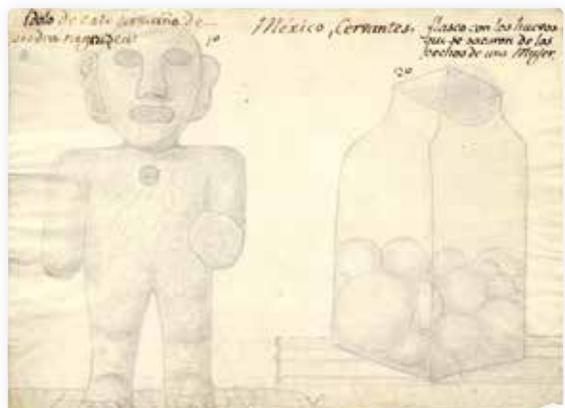
FOTOS: BNAH, CORTESÍA DEL BM



Dibujo de la Colección González de Carvajal 2 (BNAH, inv. 90; 20 x 30.7 cm). "Mexico, Carvajal. Cabeza pequeña de mármol / De este tamaño. / Espejo de Moctezuma / Piedra obsidiana de este tamaño".

Penate mixteco (BM, Am1849 0629.9; esteatita, altura 8.3 cm) y espejo circular (obsidiana). El penate representa el rostro del dios de la lluvia. En otro dibujo de la Colección González Carvajal (BNAH, inv. 91; 21 x 31.4 cm) se observa una imagen antropomorfa masculina (BM, Am1849 0629.15; travertino, altura 16.5 cm) y una hachuela (BM, Am1849 0629.77; cobre, altura 10.5 cm).

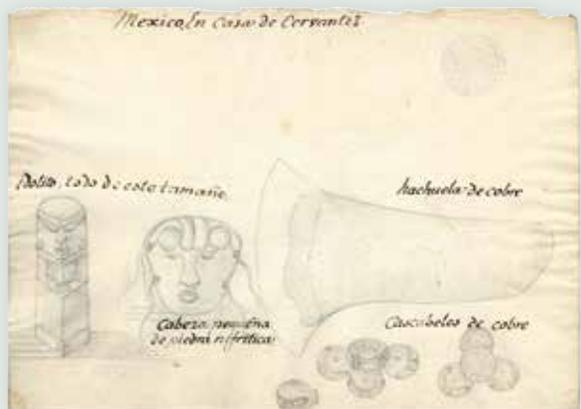
FOTOS: BNAH, CORTESÍA DEL BM



Dibujo de la Colección Cervantes 1 (BNAH, inv. 92; 21.4 x 31 cm). "México, Cervantes. / 1º ídolo de este tamaño de piedra negruzca / 2º frasco con los huesos que se sacaron de los pechos de una mujer." Escultura antropomorfa de piedra volcánica y frasco de vidrio. La escultura posiblemente representa al dios Xipe Tótec. Según el Dr. Alejandro Mohar Betancourt, el frasco pudiera contener tumores benignos o malignos, si bien por el número y el tamaño también podrían ser ganglios linfáticos de la región axilar de la mama.

Herbario de Cervantes. Muestra conservada en el Instituto de Biología de la UNAM.

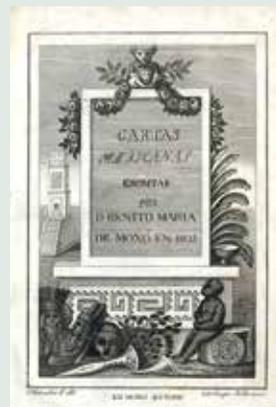
FOTO: BNAH, DIGITALIZACIÓN: RAICES



Dibujo de la Colección Cervantes 2 (BNAH, inv. 93; 21.4 x 31 cm). "Mexico. En casa de Cervantes. / ídolo, todo de este tamaño. / Cabeza pequeña de piedra nefrítica / hachuela de cobre / cascabeles de cobre". Penate mixteco (mármol), hacha y nueve cascabeles (cobre).

Cabecita femenina (Musée du quai Branly, 1887.101.619; piedra verde, 7.9 x 5.7 x 4 cm). Está tallada en un fragmento de cuenta esférica y posiblemente representa a Ayopectli, Chicomecóatl o Xilonen.

FOTOS: BNAH, LEONARDO LÓPEZ LUJÁN



Dibujo de la Colección Moxó (BNAH, inv. 97; 21 x 15 cm). “México. S.or Arzobispo de Charcas / Pipa mexicana de barro, de este tamaño. / Anillo de cobre de este tamaño. / había e”. Pipa (cerámica) y anillo (cobre). La pipa tiene la clásica forma de cabeza de ave acuática, en tanto que el anillo pareciera representar la cabeza de un conejo. **Cartas mejicanas de Benito Moxó**. Frontispicio de la obra.

FOTO: BNAH, DIGITALIZACIÓN: RAICES



Dibujo de la Colección Dupaix (BNAH, inv. 112; 22 x 15.4 cm). “N.º 10 Cabeza partida verticalmente, algo mas del natural, de piedra de chalchihuitl verde obscuro, y de un gran pulimento, se nota que tenia ojos postizos, y adornos incrustados en los Carrillos”.

Máscara antropomorfa femenina (MNA, Sala Mexica, inv. 10-15717; diorita, 37 x 17 cm). Representa a la diosa del agua Chalchiuhtlicue. En el dorso tiene pintada la imagen de cuerpo completo de la misma diosa, la cual figura la fecha 8 hierba torcida.

FOTOS: BNAH, LEONARDO LÓPEZ LUJÁN



Dibujo de adquisiciones de Bullock 1 (BNAH, inv. 26; 20 x 29 cm). “7 Tacubaya / Estatua bien labrada de piedra colorada de un tamaño natural / Culebra enroscada en espira de un gran tamaño de piedra colorada”. Esta última representa un serpiente de cascabel enroscada que fue tallada en una piedra volcánica.



Escultura antropomorfa masculina (BM, Am1825 1210.5; basalto, 55 x 32 cm). Representa al dios solar Xochipilli-Macuilxóchtli. En medio se ve el grabado publicado por Bullock en 1824.

FOTOS: BNAH, CORTESÍA DEL BM, REPROGRAFÍA: RAICES



Dibujo de adquisición de Bullock 2 (BNAH, inv. 29; 21 x 29 cm). “17 Tetzcuco. Monumento raro, de mas de vara y media de altura, de una piedra negra y sonora, este animal de forma ideal va baxando sobre una base ó pedestal, tambien extraño”. Otro dibujo (BNAH, inv. 110, 15.6 x 21.5 cm) representa a la misma escultura y su glosa específica: “Piedra de la Duana de Tezcoco”.

Escultura zoomorfa (BM, Am1825 1210.1; basalto, 75.5 x 60.5 x 56.5 cm). Representa la oruga mitológica *xiuhcōatl* (“serpiente de fuego”).

FOTOS: BNAH, CORTESÍA DEL BM, DIGITALIZACIÓN: RAICES



Dibujo de adquisición de Vischer (BNAH, inv. 100; 12.4 x 18.7 cm). "Bulto de poca estatura, de piedra volcánicas".

Escultura antropomorfa (Museum für Völkerkunde de Basilea, MfV Basel IVb 627; basalto, 31 x 21.5 x 18 cm). Representa un anciano, posiblemente el dios del fuego Xiuhtecuhtli.

FOTO: BNAH, DIGITALIZACIÓN: RAÍCES



Dibujo de adquisición de Uhde 1 (BNAH, inv. 28; 20.7 x 29.2 cm). "10 Azcapuzálc. Culebra grande enroscada con arte es de piedra colorada ó de pórfido de la cantera de Tenayucan. Su bulto ó exención horizontal será la de una rueda de coche. / Este terrible animal sería adorada como Diosa emplumada, ella es toda misteriosa".

Escultura zoomorfa (Ethnologisches Museum de Berlín (EMB), IV Ca 46166; andesita, 25 x 89 x 83 cm). Representa una *cuauhcoatl*, serpiente mitológica con cabeza y plumas de águila real.

Escultura zoomorfa (Ethnologisches Museum de Berlín (EMB), IV Ca 46166; andesita, 25 x 89 x 83 cm). Representa una *cuauhcoatl*, serpiente mitológica con cabeza y plumas de águila real.

FOTOS: BNAH, CLAUDIA OBROCKI / CORTESÍA DEL ETHNOLOGISCHES MUSEUM DE BERLÍN



Dibujo de adquisiciones de Uhde 2 (BNAH, inv. 99; 30.2 x 21 cm). "Mexico. Barrio de Santiago, Tlatelulco. / Cabezas sueltas emboutidas, en las esquinas de las paredes".

Cabeza humana con yelmo de águila (Museo de Santa Cecilia Acatitlan, cat. 11-4244; tezontle, 47 x 35 x 34 cm).

Cabeza de divinidad dual (EMB, IV Ca 3735; basalto, 42 x 39 cm). El hemisferio derecho de la cabeza representa al dios de la lluvia Tláloc, en tanto que el izquierdo figura a Xiuhtecuhtli, dios del fuego.

FOTOS: BNAH, LEONARDO LÓPEZ LUJÁN, CLAUDIA OBROCKI, CORTESÍA DEL EMB



Dibujo de adquisición del Museo Nacional 1 (BNAH, inv. 34; 21 x 29 cm). "México / Ara de sacrificio, piedra g.de y esquadrada, con sus relieves muy aparentes".

Cabeza zoomorfa (MNA, Sala Mexica, inv. 10-81558; basalto, 54 x 53 x 56 cm). A fines del siglo XVIII, se encontraba en el zaguán de una casa de la antigua calle de la Machincuepa (hoy 3ª calle de la Soledad, entre Jesús María y Alhóndiga, en el centro histórico de la ciudad de México): "Debí haber servido de alberca ó remate del templo ó capilla donde estaría colocado en aquel barrio este mismo [dolo Ome-Acatl]" (León y Gama 1832, 2ª parte, p. 106-107). En realidad, representa la cabeza de una serpiente emplumada, posiblemente al dios creador Quetzalcóatl.

FOTOS: BNAH, OLIVER SANTANA/RAÍCES



Dibujo de adquisición del Museo Nacional 2 (BNAH, inv. 79; 22 x 30.3 cm). "México. Culebra de piedra en reposo y del todo ideal, con una cabeza humana en su monstruosa boca, y forma una espira, de una vara de altura, ó mas". En dibujo aparte (BNAH, inv. 82; 20.6 x 30.5 cm), se copió el relieve de la cara inferior de la escultura zoomorfa, en donde se representó a la divinidad terrestre Tlaltecuhli en su aspecto masculino. William Bullock (1823, p. 328) la vio en 1823 en los claustros traseros del convento de Santo Domingo.

Escultura zoomorfa (MNA, Sala Mexica, inv. 10-1158; andesita, 105 x 81 cm). Imagen de una serpiente emplumada de cuerpo enroscado. De sus fauces emerge un rostro humano. La lengua de la serpiente tiene forma de cuchillo sacrificial y de ella surge el símbolo de la guerra *atl-tlachinolli* ("agua-hoguera").

FOTOS: BNAH, OLIVER SANTANA/RAÍCES



Dibujo de adquisición del Museo Nacional 3 (BNAH, inv. 80; 21.5 x 29.9 cm). "5/ México / Ara. Cerca de S.n Sebastian, en una Casa baxa. de una vara, ó mas de altura, de piedra parda".

Piedra sacrificial (MNA, Sala Mexica, inv. 10-1022; andesita, 36.5 cm x 31 cm). *Téhcacatl* pequeño en forma de cono truncado y decorado con cuatro glifos *chalchihuitl* que aluden a la sangre como líquido precioso.

FOTOS: BNAH, MARCO ANTONIO PACHECO/RAÍCES



Dibujo de adquisición del Museo Nacional 4 (BNAH, inv. 117; 15.5 x 21.7 cm). "México, Pila de Piedra en un patio cerca de la plaza de Loreto. De mucha labor exterior, é interior".

Ara sacrificial (MNA, Sala Mexica, inv. 10-81589; andesita, 31 x 68 cm). *Cuauhxicalli* cuya pared vertical externa está decorada con representaciones de cráneos humanos y nudos. En la pared vertical interna hay una sucesión de espinas de maguey y, en el fondo, un gran *zacatapayolli* o bola de heno donde se ensartaban las espinas y las púas ensangrentadas del autosacrificio.

FOTOS: BNAH, OLIVER SANTANA/RAÍCES



Dibujo de adquisición del Museo Nacional 5 (BNAH, inv. 96; 21 x 15.5 cm). "México / Piedra grande y circular, gravada de relieve. / ahora para moler trigo, y otras semillas. Calzada interior de Sta fee". Hay otro dibujo de la misma pieza (BNAH, inv. 118; 15.3 x 20.7 cm), cuya glosa específica: "Esta piedra circular que vido en el Molino de la Piedad frente de la Garita en Mexico es muy dura, parda, algo colorada. tiene de Diametro dos varas [1.67 m], 6 [5.02 m] de Circunferencia y una Tercia [27.9 cm] d de canto. Solo labrada por una superficie. El relieve de ella no es igual en partes tiene una pulgada en otras dos. Es digna de verse, por ser un monumento particular de la Gentilidad aludiendo a sus".

Imagen antropomorfa (MNA, Sala Mexica, inv. 10-46680; andesita, 124 x 23 cm.). Representa a Tlaltecuhli en su aspecto masculino. Fue vista por Dupaix en las inmediaciones de Tacubaya.

FOTOS: BNAH, OLIVER SANTANA/RAÍCES



Dibujo de adquisición del Museo Nacional 6 (BNAH, inv. 46; 21 x 30 cm). "8 Tlacuipan / Piedra circular de una vara de diámetro representa desde luego una Ara / 9 Ahuehuate en Popotla de basa extraordinaria". Este último es el famoso árbol de la Noche Triste.
Cilindro ritual (MNA, Sala Mexica, inv. 10-46712; andesita, 78 x 18 cm). Escultura decorada con una estrella de ocho puntas y 24 chalchihuites.

FOTOS: BNAH, OLIVER SANTANA / RAÍCES



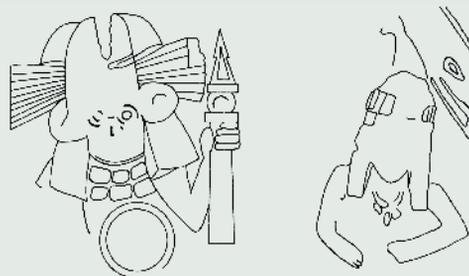
Dibujo de adquisición del Museo Nacional 7 (BNAH, inv. 48; 21.5 x 30 cm). "3 Tláhuac. Piedra circular con unos Geroglíficos con varios dibujos de relieves por lo exterior y por lo interior unos Geroglíficos, tendra mas de una vara [más de 83.5 cm] de diámetro, es piedra dura y parda de grano fino".
Anillo ritual (MNA, Sala Mexica, inv. 10-46484; basalto, 22 x 72 cm). Escultura con representaciones de personajes decapitados y tule trenzado.

FOTOS: BNAH, OLIVER SANTANA / RAÍCES



Monumento de Oaxtepec (BNAH, inv. 50 reverso; 21.4 x 29.7 cm). "Culebra grande. Cerca de huaxtépec formando con su cuerpo 5. espiras, de piedra parda".
Escultura zoomorfa (basalto). Se localiza en el balneario ejidal "El Bosque", en Oaxtepec, Morelos. Allí dibujó Dupaix una cascada, un árbol de grandes proporciones, una flor y un fruto.

FOTOS: BNAH, LEONARDO LÓPEZ LUJÁN



Monumento de Tulyehualco (BNAH, inv. 64; 20.7 x 31 cm). "4 / Tulyehualco Se hallan entre Tuyahualco y Xochimilco, en un cerro- Esculpido de alto relieve en dos planos que ofrecen dicho cerro, y son estas figuras á lo natural. / Pila. En un pueblito orilla de la laguna entre Tláhuac y xochimilco".
Relieves de los Olivos, San Juan Ixtayopan (basalto, 65 x 115 cm). Representan al dios de la lluvia Tláloc (ataviado con su típico pectoral circular de oro y sujetado un cetro *chicahuaztli*) y, posiblemente, a su consorte Chalchiuhtlicue, diosa del agua.

FOTOS: BNAH, DIBUJO: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN Y DIEGO JIMÉNEZ



Monumento cercano a la villa de Guadalupe (BNAH, inv. 71; 20.5 x 30.2 cm). "15 / Poco adelante de Guadalupe, en un cerrito, al lado izquierdo del camino Real / figura agigantada de relieve / Otra figura había al lado derecho de esta aca, pero la picaron. Representa desde luego este busto algún Dios, Rei, ó personaje de nota". **Relieves del Cerro Zacahuitzco, Distrito Federal** (roca volcánica). Posiblemente representan a la diosa terrestre Cihuacóatl y a Chicomecóatl, divinidad del maíz. Fueron destruidos.

FOTOS: BNAH



Monumento del Peñón Nuevo 1 (BNAH, inv. 65, 21.2 x 29.7 cm). "I El Peñon nuevo. Estas figuras son gravadas en la piedra del mismo Ce[rro], y tendrán una vara [83.5 cm], mas ó menos, de altura, y son ó hacen frente al Orient[e]".

Relieves de la antigua Isla de Tepetzinco, Distrito Federal (roca volcánica). Representa a un personaje con atributos de Tezcatlipoca y Xiuhtecuhtli sometiendo a un guerrero en la fecha 1 pedernal. Fueron destruidos. El dibujo lo publicaron tanto Eduard Seler como Walter Krickeberg.

FOTO: BNAH, DIGITALIZACIÓN: RAÍCES



Monumento del Peñón Nuevo 2 (BNAH, inv. 38; 20.7 x 29 cm). "I El Peñon nuevo. / Otros gravados sobre el mismo estilo".

Relieves de la antigua Isla de Tepetzinco, Distrito Federal (roca volcánica). Representa un personaje con atributos de Tezcatlipoca y Xiuhtecuhtli sujetando un elemento vegetal en la fecha 2 conejo. Se ve también un árbol sobre el que se posa un ave. Fueron destruidos. El dibujo lo publicaron tanto Eduard Seler como Walter Krickeberg.

FOTO: BNAH, DIGITALIZACIÓN: RAÍCES



Xochicalco (BNAH, go 131). "Xochicalco. / Cor[r] al grande. / Calzada / calzada del norte".

Se representan los cerros Xochicalco y la Bodega, interconectados por un sistema de caminos.

Xochicalco, Morelos.

FOTOS: BNAH, ADALBERTO RÍOS / SECRETARÍA DE TURISMO DEL ESTADO DE MORELOS



Cantón (BNAH, inv. 75; 21.2 x 30.8 cm). "33 / Antigua Ciudad (ó ruinas) en el mal país, cerca de la hacienda del Tezonillo, cerca de Tepeyahualco, camino de Perote. Pirámide troncada al uso de los antiguos. Llamada modernamente Canton; revestida de piedras esquadra[s]".

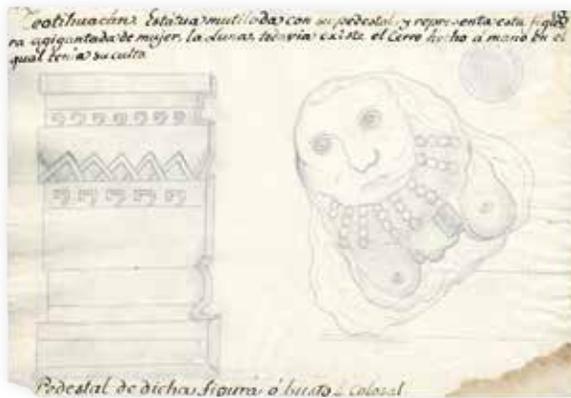
FOTOS: BNAH, MARCO ANTONIO PACHECO / RAICES



Teotihuacan (BNAH, inv. 58; 21 x 30.7 cm). "18 / Teotihuacán / Cerro de la Luna de figura conica, obra artificial, de mucha altura / Pirámide ó Templo del Sol. revestido de piedras esquadras. / De quatro altos el ultimo cuerpo seria el del Ydolo Solar". En otro dibujo (BNAH, inv. 59; 21.3 x 30.8 cm) se figuró una imagen posclásica venerada en este sitio, similar a un dios lunar del pulque.

Teotihuacan, estado de México. Calzada de los Muertos y pirámides de la Luna y del Sol.

FOTOS: BNAH, CARLOS BLANCO / RAICES



Teotihuacan (BNAH, inv. 60; 21.7 x 30.9 cm). "18 / Teotihuacán. Estátua mutilada con su pedestal, y representa esta figura agigantada de mujer, la Luna, todavía existe el Cerro hecho á mano en el qual tenia su culto. / Pedestal de dicha figura ó busto colosal". El grabado de la izquierda es de Brantz Mayer (1844).

Esculturas antropomorfas femeninas de Teotihuacan, estado de México. Dupaix confundió la Diosa del Agua (MNA, Sala Teotihuacan, inv. 10-1163; 319 x 165 x 165 cm) con el supuesto pedestal de la imagen femenina (195 x 151 x 143 cm) que hoy se encuentra todavía en la Plaza de la Luna. La Diosa del Agua fue puesta de pie por Ramón Almaraz en 1865 y llevada al Museo Nacional por Leopoldo Batres en 1889-1890.

FOTOS: BNAH, OLIVER SANTANA/RAICES, DIGITALIZACIÓN: RAICES



el estado de conservación y el apellido del coleccionista. Entre tantos datos llanos, la admiración de Dupaix surge de repente, por ejemplo cuando califica algo como “digno de la antigua Roma” o “con mucho arte”. Obviamente, no hay más información escrita en los dibujos porque éstos se hacían acompañar de descripciones redactadas en hojas aparte y porque Dupaix siempre pretendió escribir “solo lo esencial ó lo intrínseco... usar de un estilo varonil, laconico, conciso, sin pedantería” (UTBLAC, García Collection, Folder 29).

A nivel temático, es claro que Dupaix tenía una predilección por los artefactos prehispánicos, máxime si poseían cualidades estéticas evidentes. En sus dibujos predominan los objetos de piedra volcánica, aunque existen igualmente de cobre, piedras metamórficas verdes, cerámica, obsidiana, pedernal y travertino, en ese orden de importancia. En cuanto a la función, son mayoritarios los dibujos de esculturas antropomorfas, zoomorfas y fitomorfas. Sin embargo, también hay cuantiosas imágenes de implementos rituales (piedra, ara y cuchillo sacrificiales, brasero y sahumador, yugo y palma, caja, flauta, maqueta y espejo), ornamentos (orejera, cuenta, dije, anillo y cascabel), implementos de todo tipo (hachuela, cincel, punta de proyectil, macerador para papel, recipiente y pipa) y bajorrelieves con glifos. El inventario de Elhuyar asienta que había dibujos de imágenes peruanas y de la Columbia Británica, seguramente llevadas a la ciudad de México por los numerosos expedicionarios que en aquellos tiempos surcaron el Pacífico oriental.

Las colecciones privadas de la ciudad de México

Como vimos, un buen número de dichos artefactos fue dibujado por Dupaix en gabinetes de curiosidades. Pertenecían a funcionarios del gobierno civil y militar, a dignatarios religiosos y a “hombres de letras”, tanto europeos como criollos, quienes se reunían con frecuencia para mostrarse sus adquisiciones recientes y para intercambiar objetos, dibujos y publicaciones. Al analizar el contexto social, hemos descubierto que los vínculos entre estos coleccionistas se establecían en torno al Seminario de Minas y la Academia de San Carlos.

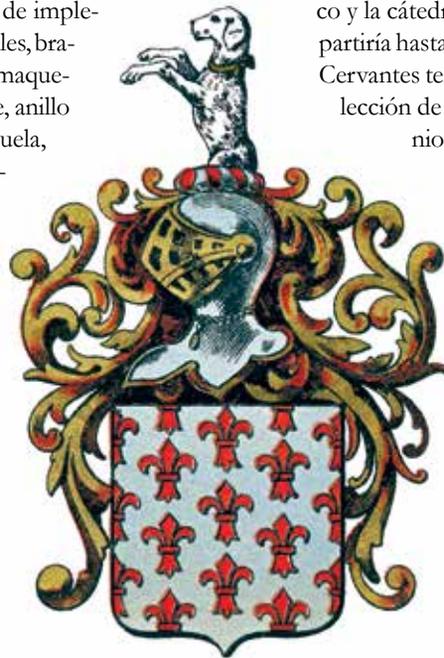
El andaluz Ciriaco González de Carvajal (1745-ca. 1832) fue propietario de la más grande colección anticuaria de la Nueva España. Al ser nombrado oidor de la Real Audiencia, viajó en 1790 desde las Filipinas, trayendo consigo una nada despreciable selección de conchas y corales. Se aficionó a partir de ese momento a los minerales y las antigüedades, constituyendo así un gabinete que fue admirado por los expedicionarios de Alejandro Malaspina y por Humboldt. Entabló además lazos de amistad con otros anticuarios, como Guillermo Dupaix, a quien propuso para encabezar la Real Expedición Anticuaria. Éste registró en sus papeles nueve objetos del gabinete de González de Carvajal, entre ellos una máscara teoti-

huacana, un penate mixteco, un espejo mexicana y una momia. En 1809, González de Carvajal regresó a España y llevó consigo sus colecciones, las cuales intentó vender en vano al Real Museo de Ciencias Naturales hacia 1821. Once años más tarde, su viuda hizo un segundo intento también infructuoso. A la postre, fue el inglés John Wetherell quien adquirió las antigüedades en 1842 y quien las adjudicó siete años después al Museo Británico. En el catálogo de Wetherell se incluyen descripciones e imágenes de toda la colección, la cual asciende a 68 objetos de cerámica, 26 de piedra, dos de metal, uno de hueso y uno de madera, además de dos objetos etnográficos de Canadá.

Otra colección interesante es la constituida por Vicente Cervantes (1755-1829), botánico extremeño que llegó a México en 1787 como integrante de la Real Expedición Botánica dirigida por Martín Sessé. Al año siguiente, Cervantes fundó el Jardín Botánico y la cátedra de esta materia en la universidad, la que impartiría hasta su muerte. Gracias a Humboldt, sabemos que Cervantes tenía en su poder ricos herbarios, una valiosa colección de minerales y dibujos de la expedición de Antonio del Río a Palenque. El gusto de Cervantes por los objetos prehispánicos queda patente en un par de dibujos hechos por Dupaix. En uno de ellos observamos una imagen de Xipe Tótec; en el otro, se aprecian un penate mixteco de mármol, una hachuela y nueve cascabeles de cobre, y una cabecita femenina de piedra verde que hoy se localiza en el Museo del quai Branly en París.

Hablemos ahora de Benito Moxó (1763-1816), un beneditino catalán que vivió en México casi dos años, entre 1804 y 1805, antes de partir a Bolivia para ocupar el cargo de arzobispo de Charcas. Un dibujo de Dupaix nos muestra dos objetos de su colección: una pipa de cerámica y un anillo de cobre. Sin embargo, es en las *Cartas mejicanas* donde Moxó nos describe sus tesoros personales e incluye estampas de ellos realizadas por el académico Rafael Ximeno y Planes. Se refiere ahí a imágenes de dioses, animales y templos de piedra y cerámica, a instrumentos musicales, navajillas de obsidiana, artefactos de metal e, inclusive, a falsificaciones de papel, vidrio y cuarzo. También menciona una macana tarasca, la cual fue analizada por Cervantes y el apartador general para determinar si había sido martillada o fundida y si era de cobre o bronce. Por desgracia, esta colección se dispersó al morir Moxó en medio de la revolución de independencia sudamericana.

Por último, conviene mencionar el gabinete personal del propio Dupaix. En su referido testamento se enlistan un total de 69 objetos de piedra, 52 de cerámica, seis de bronce, uno de madera, además de un muestrario con 40 fragmentos de edificios y dos cajoncitos con pequeños artefactos. De manera interesante, la BNAH conserva 54 fichas de papel que, en su mayoría, formaban parte del muestrario y los cajoncitos (G.O. 131b). Dupaix anotó en ellos la



Blasón de Guillermo Dupaix, reproducido de Achille Ledieu Dupaix, *Une mission archéologique espagnole. Le capitaine Du Paix*, Imprimerie Chaix, Paris, 1892.

DIGITALIZACIÓN: RAICES

localidad, el artefacto o edificio del cual fue tomada la muestra, su materia prima y, en ocasiones, quién se la dio. Aún más significativo es un cuaderno que acompaña a las fichas y en el que Dupaix describe con todo detalle 12 esculturas de su propiedad (G.O. 131). Anota sus dimensiones, materia prima, técnica, descripción formal, estado de conservación y posible función. Destacan allí las cabezas de un hombre muerto y de una diosa del agua, ahora ambas en el Museo Nacional de Antropología (MNA, inv. 10-193 y 10-15717), una tortuga del Museo del quai Branly (MQB, 1887.155.9), una diosa del agua del Museo Británico (BM, Am St.373), un dios viejo del Museum der Kulturen de Basilea (IVb 649) y una lápida de la diosa del maíz del Museo de Arte de Brooklyn (BMA, 51.109).

Colecciones posteriores

Otros dibujos de Dupaix nos ayudan a identificar objetos que, tras la consumación de la Independencia, fueron a parar al incipiente Museo Nacional o a las manos de extranjeros que residían temporalmente en nuestro país. En el primer grupo se encuentra una veintena de esculturas, la mayor parte de la ciudad de México y sus alrededores. En el segundo grupo destacan una imagen de Xochipilli y una *xihucóatl*, ambas compradas por Bullock para ser exhibidas en 1824 en el Egyptian Hall de Londres. Sabemos que, concluida la exposición, estas y otras obras fueron adquiridas en subasta por el reverendo Buckland, quien a su vez las vendió al Museo Británico en 1825.

Hay además dibujos de esculturas coleccionadas por el comerciante suizo Lukas Vischer (1780-1840) y por su colega alemán Carl Uhde (1792-1856), esto a fines de la década de 1820 y principios de la de 1830. Del primero se documenta la escultura de un anciano y, del segundo, una *cuauhcoatl* y la cabeza de una deidad dual (López Luján y Gaida, 2012). Recordemos que, con el tiempo, la riquísima colección Vischer nutrió el Museo Etnográfico de Basilea y la igualmente impresionante de Uhde pasó a formar parte de los fondos del Museo Etnográfico de Berlín.

Los monumentos y los sitios arqueológicos

Dupaix recorrió incansablemente los alrededores de nuestra capital, los actuales estados del centro de México y parte de Veracruz y Oaxaca. Según lo atestiguan sus dibujos, sus intereses durante tales incursiones eran múltiples, pues no tenía empacho en registrar elementos del paisaje natural (cascadas, cactus, árboles, flores y frutos) y construcciones coloniales como el acueducto del padre Tembleque en Zempoala, el puente del marqués entre Izúcar y Tehuizingo o la casa monolítica de Zacualtipán, así como vestigios arquitectónicos, relieves toponímicos, pilas y cruces del mismo periodo.

Dupaix puso igual cuidado en consignar esculturas exentas y bajorrelieves tallados sobre afloramientos rocosos durante el Posclásico tardío. En este rubro podemos evocar su dibujo de una serpiente enroscada de Oaxtepec, Morelos, y el de las imágenes de Tláloc y Chalchiuhtlicue esculpidas en Los Olivos, Distrito Federal (López Luján y Jiménez, 1987). Más importantes por razones obvias son los dibujos de Dupaix que dan fe de la pasada existencia de otros relieves que no lograron sobrevivir a la barbarie humana. Nos referimos, por un lado, a los petrograbados de la antigua isla de Tepetzinco (el actual Peñón de los Baños) que figuraban es-

cenos muy similares a las que vemos en la Piedra de Tízoc. Por el otro, mencionemos las posibles efigies de Cihuacóatl y Chicomecóatl talladas en el cerro Zacahuiztco, cerca de la Basílica de Guadalupe, las cuales fueron mandadas dibujar en la primera mitad del siglo XVIII por Lorenzo Boturini (López Luján y Noguez, 2011).

En los dibujos también se registran en plano o en perspectiva varios sitios arqueológicos: Teotihuacan en el actual estado de México; Ometepec, Ixtacamaxtitlan, San José de Gracia y Cantona en Puebla; Xochicalco en Morelos; Huatusco, Xicochimalco, Tlapacoya y El Tajín en Veracruz; Tlacolula y Mitla en Oaxaca. Junto a pirámides, murallas y tumbas, vemos representados accidentes orográficos y ejemplares de la flora y la fauna locales. En ciertos planos, hay números correspondientes a la nomenclatura de los edificios o a dimensiones lineales. Además, en el caso de Ixtacamaxtitlan, Dupaix tuvo el cuidado de figurar una sepultura humana *in situ* y, en el cerro Xochicalco, el Templo de las Serpientes Emplumadas, las terrazas artificiales, la entrada a la cueva astronómica y la boca del observatorio.

Por la antigüedad del registro gráfico, destaca el dibujo de una pirámide de Cantona y, sin lugar a dudas, los de las ruinas de Teotihuacan, donde apreciamos tanto las pirámides como las esculturas monolíticas que yacían a sus pies. Aquí, Dupaix confundió con un simple pedestal a la famosísima Diosa del Agua, que entonces estaba tumbada boca abajo y era usada como mojonera.

En resumen, es mucho lo que podemos aprender de estos viejos papeles, acervo fundamental para el conocimiento de la arqueología y sus orígenes en nuestro país... 🌿

Agradecimientos: César Moheno, Miguel Ángel Gasca, Laura Filloy, Diana Magaloni, Alejandro Sarabia y Enrique Soruco.

Leonardo López Luján. Arqueólogo e investigador del Museo del Templo Mayor. Sonia Arlette Pérez. Historiadora y responsable de acervos de la BNAH.

PARA LEER MÁS...

- BOONE, Elizabeth H., "Templo Mayor Research, 1521-1978", en *The Aztec Temple Mayor*, Dumbarton Oaks, Washington, D.C., 1987, pp. 5-69.
- ESTRADA DE GERLERO, Elena Isabel, "La labor anticuaria novohispana en la época de Carlos IV: Guillermo Dupaix, precursor de la historia del arte prehispánico", en *Arte, historia e identidad en América*, UNAM, México, 1994, vol. 1, pp. 191-205.
- FAUVET-BERTHELOT, Marie-France, Leonardo López Luján y Susana Guimarães, "The Real Expedition Antiquaria Collection", en *Fanning the Sacred Flame: Mesoamerican Studies in Honor of H.B. Nicholson*, Boulder, UPC, 2012, pp. 461-485.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, *Catálogo del Departamento de Arqueología del Museo Nacional. Primera parte. Galería de monolitos*, Museo Nacional, México, 1895.
- LÓPEZ LUJÁN, Leonardo, "La Piedra de la Librería Porrúa y los orígenes de la arqueología mexicana", *Arqueología Mexicana*, núm. 76, 2005, pp. 18-19.
- _____, "El Tajín en el siglo XVIII: Dos exploraciones pioneras en Veracruz", *Arqueología Mexicana*, núm. 89, 2008, pp. 74-81.
- _____, "El capitán Guillermo Dupaix y su álbum arqueológico de 1794", *Arqueología Mexicana*, núm. 109, 2011, pp. 71-81.
- _____, "The First Steps on a Long Journey: Archaeological Illustration in Eighteenth-Century New Spain", en *Past Presented: Archaeological Illustration and the Ancient Americas*, Washington, D.C., Dumbarton Oaks, 2012, pp. 68-105.
- _____, y Diego Jiménez, "Los petroglifos de Los Olivos, Ixtayopan, Distrito Federal", *RMEA*, t. XXXIII, núm. 1, 1987, pp. 149-166.
- _____, y Gabriela Sánchez, "El jaguar mexica de la calle de Emiliano Zapata en la ciudad de México", *Arqueología Mexicana*, núm. 115, 2012, pp. 78-81.
- _____, y María Gaida, "Dos esculturas prehispánicas del Centro de México pertenecientes a la antigua colección Uhde", *Mexicon*, vol. XXXIV, 2012, pp. 82-87.
- _____, y Xavier Noguez, "The Codex Teotenantzin and Pre-Hispanic Images of the Sierra de Guadalupe, Mexico", *Res*, núms. 59/60, 2011, pp. 93-108.
- NICHOLSON, H.B., y Eloise Quiñones Keber, *Art of the Aztec Mexico*, National Gallery of Art, Washington, D.C., 1983.
- PEÑAFIEL, Antonio, *Destrucción del Templo Mayor de México Antigua*, México, 1910.
- SÁNCHEZ, Jesús y Gumesindo Mendoza, "Catálogo de las colecciones históricas y arqueológicas del Museo Nacional de México", *AMNM*, vol. II, 1882, pp. 445-486.